

Elogio de la ventana de madera

La revista 'Tectónica' dedica un número especial al hueco

La prestigiosa revista trimestral Tectónica ha dedicado su número 4 al Hueco. Sigue destacando su cuidada presentación y su esquema pedagógico y claro de presentar los temas: análisis teórico, estudio de obras, definición de los productos y directorio de empresas suministradoras.

Es descorazonador la ausencia casi total de fabricantes nacionales, quienes quizá no han valorado el impacto de esta publicación.

Se inicia este número con un magnífico artículo de Ignacio Paricio, catedrático de la escuela de Arquitectura de Barcelona del que destacamos algunas referencias a la ventana de madera.

" La precisión de formas que va a exigir la estanqueidad, la combinación de resistencia mecánica, ligereza y cierta deformabilidad para hacer estanco el contacto, sólo la ofrece en la construcción tradicional, la madera. Primero se dispondrá un marco rígido, que resolverá el contacto con el muro, y dentro de éste se habilitará la hoja para que el contacto problemático, el practicable, sea siempre entre madera y madera. La unión entre el material del muro, ladrillo a partir de ahora, y la madera del marco es difícil porque los movimientos higrotérmicos de ambos son muy diferentes. El primer recurso es colocar la carpintería en el plano interior de la fachada para que la junta esté lo más protegida posible. El segundo será formar una mocheta, entalladura en ángu-

lo interior del muro, para hacer más laberíntica la junta ladrillo-madera (.../...)

En el marco de madera se inserta una hoja que puede girar sobre sus bisagras para abrir el muro (.../...). Cuando la ventana está cerrada esa junta debe recuperar la total estanqueidad. El recurso habitual en este caso es la cámara drenada. Los motores que mueven el agua desde el exterior son la presión del viento y la capilaridad. Si el agua penetra hasta una cámara en la que se rompe la continuidad capilar y prácticamente desaparece la presión del viento, el agua cae por las paredes de esa cámara hasta el punto en el que se recoge y se expulsa hacia el exterior.

Este principio tan ingenioso está siendo recuperado por las más modernas carpinterías después de años de exagerada confianza en los selladores químicos que han sido utilizados como primera, y única, oposición frente al aire y al agua. Las hojas de madera deben tener dos puntos de contacto con el marco y entre ellos se forma la cámara drenante que lleva el agua hasta los pequeños conductos dispuestos en la parte inferior, conductos que vierten el agua sobre el propio marco.

Para que este mecanismo funcione los perfiles de madera de marco y hoja deben estar comprimidos en toda su longitud (.../...) la tradición ha recurrido a herrajes tan inteligentes como la españoleta, que comprime la hoja contra el marco

en los dos extremos superior e inferior mientras sujeta una hoja contra la otra, gracias a la falleba. En las construcciones modernas son las guarniciones del neopreno las que aseguran el contacto comprimido estanco en toda la junta.

(.../...) Para mejorar su comportamiento térmico (del vidrio) y corregir los excesos de su transparencia la ventana se ha equipado tradicionalmente con un sinnúmero de protecciones.

En la ventana tradicional el equipo más importante es la persiana, las persianas de librillo, plegables en la jamba y enmarcado en lamas orientables, son un diseño elaboradísimo que permite las más diversas disposiciones de luz y sombra, de vistas y protección siendo además adecuado a las más diversas orientaciones. La persiana enrollable de cuerda es una solución más popular pero es también de una gran eficacia. La contraventana interior fue también un elemento fundamental para mejorar la protección térmica durante la noche, conseguir una gran estanqueidad acústica y un oscurecimiento total.

Las cortinas forman parte de la decoración interior pero tienen un importante papel complementario de protección térmica, fundamentales a falta de contraventanas. Por fin el visillo, hoy en desuso, era un remate final que reducía el deslumbramiento.

TECTÓNICA

MORATÍN 52, BAJO IZDO. 28014

MADRID. FAX 91-429.77.06